

Declaración del Día del Trabajo 2026



Reverendísimo Shelton J. Fabre
Arzobispo de la Arquidiócesis de Louisville
Presidente del Comité de Justicia Nacional y Desarrollo Humano
7 de septiembre de 2026

El Día del Trabajo es una oportunidad para celebrar a los trabajadores y honrar la dignidad del trabajo. El trabajo es más que una forma de ganarse la vida; es una forma de participar en la creación de Dios. Este año, nos centramos en los jóvenes y las comunidades vulnerables que se enfrentan a la incertidumbre en la economía actual. Los indicadores económicos tradicionales nos dicen que la economía está creciendo, pero la contratación se ha frenado, sobre todo para los trabajadores desempleados, y el desempleo sigue siendo alto entre los trabajadores negros.ⁱ Aproximadamente una cuarta parte de la población activa son trabajadores con salarios bajos; entre ellos, el 72% carece de empleos estables y segurosⁱⁱ y más de la mitad son personas de color.ⁱⁱⁱ Más del 70% de los estadounidenses considera que el costo de tener hijos es prohibitivo, un aumento de 13 puntos en tan solo el último año.^{iv} Existe una preocupación generalizada de que la inteligencia artificial (IA) conduzca a un mayor desempleo y a una disminución de los puestos de trabajo que permitan mantener a una familia. Los jóvenes han sido los más afectados hasta ahora^v y también son quienes experimentan mayor ansiedad respecto al impacto de la IA en su trabajo.^{vi} Debemos escuchar las experiencias de los trabajadores, las familias, los jóvenes y las comunidades de color mientras luchan por encontrar estabilidad.

Afirmando las enseñanzas de sus predecesores sobre el trabajo que apoyan el bienestar de las personas y el bien común, incluyendo el trabajo digno, salarios justos y el apoyo a los sindicatos, el Papa León XIV, en su primera encíclica, *Magnifica Humanitas: Sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial*, destaca los nuevos desafíos que plantea la IA. Señala que, aunque la IA presenta nuevas oportunidades, también corre el riesgo de normalizar una visión antihumana. Los sistemas de IA pueden imitar la inteligencia humana, pero nunca reemplazarla. La IA no puede sentir, amar, discernir ni recibir la gracia y la sabiduría de Dios. No es moralmente neutral y corre el riesgo de “producir nuevas formas de descarte” (n. 102). La IA debe desarrollarse cuidadosamente para garantizar que sirva al bien común y a la propia humanidad.^{vii}

El Papa León reconoce expresamente los grandes riesgos que la IA supone para los trabajadores: la desespecialización, la vigilancia automatizada, las tareas rígidas y repetitivas, la reducción de la autonomía y la creatividad, el desempleo, la inseguridad laboral, la concentración de poder y el aumento de las desigualdades. Además, la IA depende de trabajadores con salarios bajos, que a menudo permanecen ocultos y soportan duras condiciones, atrapados en una cadena de suministro explotadora. El Papa León nos llama a trabajar juntos para “diseñar sistemas centrados en la persona y no sólo en el rendimiento” (n. 150) y fomentar una economía que valore la dignidad que Dios ha dado a cada persona. El trabajo digno no se trata solo de productividad, sino también de participación en la creación de Dios. Una economía justa no se juzga únicamente por las ganancias, sino por el crecimiento inclusivo y la protección de los más vulnerables (n. 158).^{viii}

A primera vista, las tareas pueden parecer desalentadoras: garantizar un desarrollo justo de los sistemas de IA, con participación de los trabajadores, transparencia y responsabilidad; proteger los buenos empleos, ofrecer formación complementaria cuando sea necesario y corregir los desequilibrios de poder que se ven exacerbados por la tecnología. Sin embargo, ya hemos estado aquí antes. En respuesta a la Revolución Industrial, el Papa León XIII escribió *Rerum Novarum* en 1891, y la Iglesia ha llevado el carácter sagrado de la persona humana al ámbito del trabajo y la labor durante los últimos 135 años. Al observar el 40 aniversario de la carta pastoral histórica de los obispos de los Estados Unidos sobre la economía, *Justicia económica para todos*, reconocemos que todavía contiene muchas enseñanzas que siguen siendo relevantes para nuestro proyecto común en los Estados Unidos. Al afrontar este nuevo desafío, invitamos a todos a colaborar en este trabajo. La Iglesia, el gobierno, los sindicatos, los grupos de la sociedad civil, las corporaciones y otros tienen una “responsabilidad compartida” de proteger a la persona humana y la dignidad del trabajo (n. 181).

A medida que las nuevas tecnologías transforman nuestra economía y nuestro trabajo, seamos “constructores de comunión” (n. 16), asegurándonos de que la innovación y el desarrollo benefician a todos, no solo a unos pocos, y de que cada persona pueda contribuir al Reino de Dios a través de su labor.

ⁱ Joint Center for Political and Economic Studies, “[June 2026 Jobs Day Analysis](#),” 2 de julio de 2026.

ⁱⁱ Mathieu Despard, et al., “[Employment Stability and Security of Low-Wage Workers in the United States](#),” Washington University, Center for Social Development, 7 de enero de 2026.

ⁱⁱⁱ WorkRise: an Urban Institute Initiative, [Segregation in the Low-Wage Workforce](#),” 24 de octubre de 2024.

^{iv} Brigham Young University, College of Family, Home, and Social Sciences, “[2025 American Family Survey](#)” [Economic Crisis and Online Protection for Children Define New Challenges for American Families](#),” 14 de noviembre de 2025.

^v Erik Brynjolfsson, et al., “[Canaries in the Coal Mine? Six Facts about the Recent Employment Effects of Artificial Intelligence](#),” Stanford Digital Economy Lab, 13 de noviembre de 2025.

^{vi} Harvard Kennedy School, Institute of Politics, “[Harvard Youth Poll Reveals Mounting Strain on Young Americans – Financial, Institutional, and Social](#),” 4 de diciembre de 2025; Quinnipiac University Poll, “[The Age of Artificial Intelligence: Americans’ AI Use Increases While Views on It Sour. Quinnipiac University Poll on AI Finds; 7 in 10 Think AI Will Cut Jobs With Gen Z The Most Pessimistic](#),” 30 de marzo de 2026.

^{vii} Consulte *Magnifica Humanitas*, nn. 112, 99, 104, 102, 110.

^{viii} Consulte *Magnifica Humanitas*, nn. 151, 108, 109, 158.